

La doble vara de medir (y 2)

Y es que ya nos lo dice Alejandro Sanz en una de sus canciones, “no es lo mismo”. Pero, ¿cómo va a ser lo mismo, cómo vas a comparar, al golpismo del Gobierno venezolano sobre las pacíficas mayorías de la oposición que se manifiestan ordenadamente por aquellas avenidas con las acciones militares en defensa propia que el Gobierno israelí ejecuta, perfectamente dirigidas, sobre esos violentos palestinos que sólo saben responder cuales bárbaros a pedradas? Ocurre que tenemos conflictos bélicos en territorios europeos (Ucrania-Rusia, por ejemplo), y vemos de lo más normal (al menos nadie se ha escandalizado públicamente...) que el liderazgo de las conversaciones de paz lo tomen los líderes alemán y francés, y no el correspondiente comisario de la UE. Nuestra capacidad crítica es superior cuando de ver paja en ojo ajeno se trata, pero no nos sorprende ver cómo el Primer Ministro israelí es aplaudido en el Congreso de los EEUU mientras el Presidente de aquel país no asiste a esa conferencia... ¿Nos imaginamos a un presidente extranjero en el hemiciclo español que sea aplaudido por todos los congresistas en ausencia de nuestro Presidente? ¿No olería a “invasión napoleónica”? Y por eso no nos damos cuenta, y así nos lo tienen que explicar sus portavoces, que, al fin y al cabo, el Partido Popular y Cáritas son comparables, la misma cosa, “a efectos fiscales”, claro. Hay comportamientos que provocan náuseas. Ya en su día el PSOE le quitó la financiación a esta ONG por describir el mapa de la pobreza en España; ahora el PP nos aclara que ambas son “entidades sin ánimo de lucro”. El PP se ha acostumbrado a decir chorradas por boca de sus portavoces, y ha llegado ya al punto en el que “no da más de sí”. Mandan callar, dedo en labios, al mismísimo clamor que denuncia la violencia ejercida sobre una militar española, y se tienen que dar cuenta, después de despreciarla, de que eso no está nada bien: ya no les queda medida. Están embrutecidos, incapacitados para ser ejemplares. No ven más allá de sus cargos.

¿Acaso la clase política no tiene que educar? La labor de pedagogía que se ejerce desde las personas públicas no puede obviarse. Y como sí la obvian, lo que se pretenderá, siempre, será distinguir los hechos según estén referidos a Agamenón o a su Porquero; “porque no es lo mismo”. Claro que no, siempre ha habido clases. ¿Recuerdas en Mates? Aquí tenemos las de equivalencia.

Fecha: 25/03/2015

Enrique de Amo Artero
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL